

La tutoría como estrategia para la educación inclusiva

Tutoring as a strategy for inclusive education

Deheni Sanchez Legorreta ^a.

Abstract:

Tutoring is a key educational strategy to guarantee inclusive and quality education. Mexico has enacted policies and educational reforms aimed at enhancing inclusion, particularly for students in vulnerable situations; tutoring, through personalized guidance, helps establish inclusive environments that promote equity and diversity within education; however, for it to be effective, it is necessary to face challenges such as adaptation to diverse contexts, continuous training of tutors, and the change towards an inclusive culture within institutions.

Keywords:

Tutoring, inclusive education, challenges.

Resumen:

La tutoría es una estrategia educativa clave para garantizar la educación inclusiva y de calidad. México ha implementado políticas y reformas educativas que se adscriben al objetivo internacional de la educación inclusiva, poniendo especial énfasis en los estudiantes en situación de vulnerabilidad; de tal forma que la tutoría, al permitir un acompañamiento personalizado contribuye a crear entornos inclusivos que promuevan la equidad y la diversidad en el ámbito educativo; sin embargo, para que sea efectiva, es necesario enfrentar retos como la adaptación a contextos diversos, la capacitación continua de tutores, y el cambio hacia una cultura inclusiva dentro de las instituciones.

Palabras Clave:

Tutoría, educación inclusiva, retos.

Introducción

Como concepto polisémico y estrategia con diferencias acorde a las necesidades institucionales, la tutoría representa una ventana que permite generar un vínculo con los estudiantes a fin de garantizar una educación de calidad.

El presente objetivo del presente trabajo es proporcionar los argumentos necesarios para identificar a la tutoría como una estrategia clave permitiendo garantizar la educación inclusiva; para ello se presenta un breve recorrido histórico del concepto de "tutoría", para continuar con la descripción de los esfuerzos de México en relación con la educación inclusiva, concluyendo con un especial énfasis en aquellas investigaciones que

conjugan a las tutorías y sus implicaciones en la atención a la diversidad.

Recorrido histórico del concepto de la tutoría

Los orígenes del concepto "tutoría" se remontan a la Grecia antigua; sin embargo, su relación con el proceso de enseñanza aprendizaje en los aspectos formales de la educación, se relacionan con la educación universitaria en Inglaterra, siendo su acción principal el brindar una atención de manera personalizada para mejorar la formación y rendimiento académico de los estudiantes (Rodríguez, 2004).

A lo largo de la historia es posible identificar que el uso principal de la tutoría fue como destinado para guiar y

^a Deheni Sánchez Legorreta, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Preparatoria Número Tres | Pachuca-Hidalgo | México

<https://orcid.org/0000-0001-8034-1224>, deheni_sanchez@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 26/10/2024, Fecha de aceptación: 28/10/2024, Fecha de publicación: 05/01/2025

potenciar el talento de los alumnos o discípulos; es decir desde el experto al novel (Sanchez, 2021).

En la actualidad esta postura de acompañamiento del experto, discrepa tanto en la concepción como en los alcances de la tutoría, debido a la gran diversidad de necesidades y características de los estudiantes, los objetivos de las instituciones, por lo que el eje central está en situación generar adecuaciones en el proceso de enseñanza aprendizaje (De la Cruz., et al, 2011; López, et al, 2017).

Las diferentes conceptualizaciones y aproximaciones que existen en torno a la actividad propia de la tutoría, permiten vincularla en el campo educativo concibiéndola, no sólo como una estrategia de formación integral acorde a lo establecido en las instituciones; sino también como una herramienta que apoya a garantizar la calidad educativa deseada en los estatutos internacionales.

Educación Inclusiva en México

El concepto de inclusión no solo hace referencia a las capacidades, características o dificultades físicas y cognitivas; se trata de una acción global que implica otros aspectos como cultura, lenguaje y economía.

Las políticas internacionales y nacionales han impactado en gran medida en las normativas educativas de nuestro país, lo cual a provocado tensiones al intentar adecuar las consideraciones de los organismos supranacionales para la atención de ciertas necesidades que no se adscriben a las realidades contextuales; en específico a las instituciones y sus programas (Ordóñez et. al 2018).

Es preciso subrayar que las políticas se han enfocado en garantizar el derecho a la educación de todas las personas, este hecho ha permitido identificar a los grupos vulnerables que presentan dificultades para acceder a él por condiciones: culturales económicas, sociales y de desarrollo; el su proceso histórico de asegurar el ejercicio de este derecho inició con la conferencia de Salamanca en 1994 (UNESCO, 1994) donde los esfuerzos se orientaron a brindar el acceso a la educación de personas con discapacidad, dejando de lado la creación de una ruta para lograr dicho objetivo.

Desde entonces se ha transitado en la apropiación de diferentes conceptos, pasando de la integración a la inclusión; de la discapacidad a necesidades educativas especiales para finalmente hablar de barreras del aprendizaje y la participación social.

Estas barreras hacen referencia a aquellos obstáculos que limitan o impiden que los estudiantes participen tanto en los procesos educativos como en la vida general (SEP, 2017); este cambio de perspectiva ha permitido transformar el campo pedagógico de acción para visualizarlo desde un aspecto más global para el ser humano.

De tal modo que el cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030 menciona que se debe:

“Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos”. (UNESCO s/f)

Por lo mencionado podemos referir que el objetivo de la educación inclusiva se centra en permitir que tanto estudiantes como maestros se sientan cómodos, lo cual resulta un desafío y una oportunidad de enriquecer el proceso educativo (UNESCO, 2005).

De acuerdo con Amiama-Espailat (2020) es posible definir la educación inclusiva como un proceso orientado a responder a la diversidad de necesidades que presentan los estudiantes, a fin de reducir y eliminar la exclusión, hecho que pone de manifiesto la necesidad de una transformación completa de los sistemas de educación generando ambientes educativos para la heterogeneidad.

Para lograr una escuela inclusiva la sociedad debe participar activamente; de tal forma que la inclusión trasciende de contenidos escolares generando experiencias tanto en los contextos de aprendizaje dentro y fuera de la escuela; es decir, ir de lo formal a lo informal (Esteban-Guitart et al.2016).

Por consecuencia el trabajo institucional para garantizar la educación inclusiva en un proceso que involucra la participación de cada uno de los actores educativos, brindándoles la oportunidad de aprender de cada uno de sus mimiembros, permitiendo eliminar y/o minimizar las brechas de desigualdad, inequidad y las etiquetas que promueven la discriminación (Mendoza,2018).

México ha puesto en marcha diversas reformas educativas para lograr garantizar una educación de calidad a la población, orientando su énfasis a brindar la atención a los alumnos que pertenecen a grupos vulnerables, generando estrategias y espacios; pero estos esfuerzos se limitan a la educación básica, dejando desprotegidos los siguientes niveles de formación (Sánchez, et al. 2019).

Las diferentes necesidades presentes en las instituciones educativas de nuestro país se vinculan a aspectos tales como, infraestructura para garantizar la accesibilidad del alumnos, formación y capacitación docente en temas de atención a la diversidad, las estrategias de identificación de las necesidades de los alumnos, así como los planes de intervención que poseen las instituciones (Hidalgo, 2008; Paz, 2018).

El análisis de las perspectivas tanto de los docentes como de los alumnos en relación a la inclusión ha permitido identificar aquellas estrategias que han funcionado, detectar las que requieren de mayor trabajo para lograr su éxito; sin embargo, existen una constante la falta de continuidad en los procesos y las estrategias de atención dentro de aula (Sanchez, 2021).

México se ha esforzado y trabajado por garantizar el derecho a la educación, no solo por los estatutos internacionales, ha generado espacios donde se comience a reconocer e intervenir en los casos de exclusión; sin embargo, aún quedan elementos que reforzar de carácter social para lograr el objetivo deseado de la educación inclusiva.

Tutoría como estrategia de inclusión

El origen de la tutoría en México surge como respuesta para atender la crisis de deserción escolar en el nivel superior, con el objetivo de incrementar los índices de egreso y así cumplir con los objetivos de los planes y programas (ANUIES, 2011).

Cabe señalar que la implementación de los programas de tutoría no sólo está orientada en aumentar la retención y egreso estudiantil; sino que también, se vincula a los aspectos de calidad educativa como para la formación integral de los estudiantes.

Los programas de tutoría forman parte del proceso educativo integral de los estudiantes, orientados específicamente a atender sus necesidades específicas; este aspecto de acompañamiento personalizado requiere de una preparación planificación, organización y evolución constante, donde se debe reconocer a los estudiantes como sujetos en proceso formativo en quienes se promueven valores a partir de acciones sobre los temas de equidad, inclusión y la diversidad (Martínez, 2017; Boroel et. al 2018).

En tanto a las diversas perspectivas sobre la función de la tutoría, Vargas (2019) propone una visión desde un enfoque histórico-cultural, siendo la tutoría una herramienta clave dentro del proceso educativo, ya que no sólo aborda aspectos particulares de los estudiantes y los docentes tutores; sino que también se integran diversos elementos psicopedagógicos; ya que a partir del diálogo, la tutoría facilita la comprensión de los

contenidos académicos, ofrece orientación, situación que contribuye en aspectos como la formación integral como al logro del egreso.

Es posible concebir a la actividad tutorial como un proceso valioso que reciben los estudiantes, que inician desde su ingreso a la institución educativa, donde se les brinda un asesoramiento para lograr un desarrollo integral (Zabalza, 2011).

La investigación de Cintora, González y Vargas (2019) recupera las percepción de los docentes tutores sobre la inclusión, misma donde se reconocieron diferentes barreras de la tutoría siendo estas en relación a la accesibilidad a los edificios, adecuación de los procesos de admisión, gestión de los apoyos humanos, materiales y recursos tecnológicos, formación y capacitación de los docentes tutores; esto permite destacar que para realizar un trabajo integral se requiere fomentar una cultura inclusiva.

Mientras que la investigación de Álvarez (2016) se puede decir que la enseñanza y tutoría son dos pilares para el proceso educativo dado que parten de un principio de apoyo para el conocimiento del alumnado (expectativas, necesidades, motivación); mejorando los procesos educativos a través de un aprendizaje integral.

La tutoría es de beneficio para abordar los temas de diversidad en el aula, ya que permite la promoción de la equidad y apoyo entre los estudiante que se encuentran en riesgo de exclusión; además de que mejora la adaptación de los alumnos en lo que respecta su vida académica debido a que se ofrece una orientación integral resultado en un educación inclusiva, de calidad dentro de un entorno diverso (Alcázar, 2019).

El rol que posee la tutoría como una estrategia clave para la inclusión se centra en el apoyo proporcionado de manera personalizada, lo cual permite la creación de un entorno inclusivo; reconociendo que es a través de la tutoría que se fomenta un diálogo dirijo a la comprensión individual, permitiendo abordar las necesidad específicas a fin de reducir algún tipo de discriminación (Da re, et al; 2022).

El apoyo que brindan los tutores para la inclusión se puede lograr mediante una intervención dirigida; lo cual se logra a partir de una sensibilización, capacitación, modificar espacios.

Por todo lo anterior, la tutoría se convierte en una estrategia clave para garantizar la educación inclusiva, ya que permite que el alumnado desarrolle su autonomía a partir de un acompañamiento real, que sea consciente de sus derechos sin sentirse juzgados por sus características físicas, sociales o culturales; no obstante se requiere que las instituciones educativas diseñen

planes, capacitaciones y procesos que se ejecuten acorde a las necesidades, así como en las particularidades y los objetivos institucionales.

Retos y oportunidades para la implementación

Como se ha mencionado con anterioridad, los programas de tutoría en México se han desarrollado con el objetivo principal de responder a las necesidades del alumnado, especialmente de aquellos que presentan dificultades; buscado fomentar espacios de igualdad y equidad convirtiéndose en un recurso valioso para garantizar una educación inclusiva.

Entre los retos de la implementación de tutoría se pueden mencionar los siguientes:

1. *Personalización de la actividad tutoría en contextos de la diversidad:* Esto debido a que la diversidad de necesidades tanto culturales, económicas y capacidad exige a los tutores que generen estrategias adaptativas y flexibles; sin embargo, el reto está en brindar un acompañamiento que considere las características individuales de cada estudiante, especialmente cuando se trata de instituciones con altos números de matrícula y pocos recursos, limitando el alcance de la tutoría (Da Re, et al 2022).
2. *Capacitación y sensibilización docente:* Para que la tutoría logre orientarse hacia la inclusión, los docentes deben recibir una capacitación específica donde se incluya el desarrollo de competencias pedagógicas, atención a la diversidad, así como una formación en equidad de género.
3. *Barreras estructurales y actitudinales:* Ser docente tutor en los contextos de diversidad requiere no solo la capacitación, sino el también de una sensibilización sobre las implicaciones de la labor como tutores para lograr la construcción de espacios inclusivos, de igual modo es necesario generar una cultura inclusiva, para ello el cambio debe iniciar comprendiendo las actividades que corresponden al trabajo como tutor.
4. *Potencial la tutoría como estrategia:* Se ha demostrado que cuando la tutoría se implementa de manera adecuada, se puede garantizar un acompañamiento integral de los estudiantes; a fin de que logren adaptarse a los nuevos espacios académicos de los cuales forman parte, convirtiéndolos en personas más autónomas y resilientes (Da re, et al 2022).

Conclusiones

Las normativas internacionales y nacionales, marcan un objetivo en común; sin embargo, el camino a recorrer requiere de adecuaciones acorde a las necesidades institucionales.

México ha implementado diferentes estrategias para mejorar en relación con la educación inclusiva, las cuales van desde procesos compensatorios para garantizar el acceso a la educación, lo que ha causado una serie de dificultades para brindar una atención de calidad a los estudiantes que presentan necesidades o conflictos en su formación..

En conclusión podemos decir que la estrategia de la tutoría para garantizar el proceso de educación inclusiva, resulta idónea para la atención a la diversidad educativa siempre y cuando los planes institucionales contemplen aspectos como la delimitación de las funciones, la participación multidisciplinaria para brindar una atención complementaria de los estudiantes, considerando también la formación y capacitación para la atención a la diversidad.

Referencias

- [1] Amiama-Espallat, C. (2020). Desafíos de la Educación Especial en el Desarrollo de escuelas inclusivas. Ciencia y Educación, 4 (3), 133-143. Doi: <https://doi.org/10.22206/cyed.2020.v4i3.pp133-143>
- [2] Álvarez, P. (2016). Tutoría Universitaria Inclusiva. Guía de buenas prácticas para la orientación de estudiantes con necesidades educativas específicas. Ed. Nacera
- [3] Alcazar, E. (2019). La tutoría como estrategia para la atención a la diversidad y la educación inclusiva en preparatorias de la UAEM. [Tesis doctoral, Universidad Autónoma del Estado de Morelos]. <http://riaa.uaem.mx/handle/20.500.12055/2107>
- [4] Cintora, K., González, F., y Vargas, M. (2019). Formación de tutores inclusivos, una estrategia de inclusión para estudiantes con discapacidad en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Acapulco: COMIE.
- [5] De la Cruz, G., Chehaybar, E., y Abreu, F. (2011). Tutoría en Educación superior: una revisión analítica de la literatura. Revista de la educación superior, XL (157), 189-209.
- [6] Da Re, L., & Bonelli, R. CAPÍTULO 6. TUTORÍA E INCLUSIÓN: PRÁCTICAS, RETOS Y PERSPECTIVAS. IGUALDAD Y COEDUCACIÓN. RETOS PARA LAS ESCUELAS DEL SIGLO XXI, 97.
- [7] Esteban-Guitart, M., y Llopert, M. (2016). La inclusión educativa a través de la aproximación de los fondos de conocimiento e identidad. Revista nacional e internacional de educación Inclusiva, 9(3), 145-157.
- [8] López- Gómez, E. (2017) El concepto de tutoría universitaria: una consulta a expertos. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, 28 (2), 61-78.
- [9] Mendoza, L. (2018). Educación inclusiva en México: de la teoría a la práctica. Revista EDUCA UMCH, (11), 115-127. <https://doi.org/10.35756/educaumch.201811.69>
- [10] Ordoñez, M. y Rodríguez, B. (2018). Influencia de los organismos internacionales en las reformas educativas de Latinoamérica. Educación y Ciudad. 4 SSN 0123-425 Web-online 2357-6286 pp. ISEP. (2017).

Modelo Educativo para la Educación Obligatoria. Educar para la libertad y la creatividad. Secretaría de Educación Pública. Ciudad de México. Obtenido de: <https://www.gob.mx/sep/documentos/modelo-educativo-201701-112>

- [11] Sánchez, D., Cáseres, M., y Quintero , I. (2019). Educación y el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad. *Edähi Boletín Científico de Ciencias Sociales y Humanidades ICSHu*, 7(14), 36-46.
- [12] Sánchez, D.(2021) La tutoría como herramienta para la educación inclusiva [Tesis de Maestría] Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- [13] UNESCO. (1994). Declaración de Salamanca y Marco de Acción para las Necesidades Educativas Especiales. Salamanca: UNESCO.
- [14] UNESCO. (2005). *Guidelines for Inclusion: Ensuring Access to Education for All*. París: UNESCO.
- [15] UNESCO. (s/f) (19 de 04 de 2020). Un objetivo de la educación global para 2030: 10 metas a alcanzar. Obtenido de: https://aspnet.unesco.org/en-us/Documents/SP_SDG4%20Targets.pdf.
- [16] Zabalza, M. A. (2011). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional*. (2da. Ed). Madrid: Narcea.